

VII.

INSCRIPCIONES ROMANAS DE MÉRIDA Y NAVA DE RICOMALILLO.

Mérida.

En 1831, el diligente autor de la *Historia de las antigüedades de Mérida*, D. Gregorio Fernández y Pérez, dió noticia á nuestra Academia de haber visto una bella estela (1) «en casa del labrador Manuel Díez, que la encontró en el cortinal de la Abadía, cerca de la ciudad». El sobrenombre del finado lo escribe diversamente: *Cancies* en el dibujo; *Calicies* en el texto manuscrito (2) é impreso (3). Con justa razón, desechando semejantes formas, Hübner sólo admitió como cierta la de *Ca...* (?), y como dudosa la de *Cancies* (4).

El ara ha ido rodando de dueño en dueño, hasta que, no há muchos días, vino á poder de D. Luís Jiménez de la Llave, en Talavera de la Reina. Mide 0,40 m. de alto por 0,33 de ancho. Las siglas rituales (D · M · S) se distribuyen por el trifolio del coronamiento. En el lado derecho de la inscripción hay un desconchado, que eliminó completamente las dos últimas letras numerales, dejando incierta la edad del difunto. El Sr. Jiménez de la Llave ha sacado y me ha remitido la impronta.

D · M · S

Q · CASSIVS · CÆ

LICLES · AN · XX...

H · S · E · S · T · T · L

C · IVLIVS · VR

SIANVS · FRA

TER · FECIT

(1) Hübner, 543.

(2) Biblioteca de la Academia, est. 18, 57.

(3) *Historia de las antigüedades*, pág. 80, núm. 26. Mérida, 1893.

(4) *Corpus inscriptionum latinarum*, vol. II, pág. 719; *Supplem.*, pág. 1.0.8.

D(is) M(anibus) s(acrum). Q(uintus) Cassius Callicles an(norum) XX[XV?], h(ic) s(itus) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis). C(aius) Julius Ursianus frater fecit.

Consagrado á los dioses Manes. Quinto Casio Cálicles de edad de 35 años, aquí yace. Séate la tierra ligera. Su hermano Cayo Julio Ursiano le hizo este monumento.

Los dos hermanos eran uterinos, hijos de diverso matrimonio.

Callicles (Καλλιλλικός) no es el único nombre de su especie que figura en las inscripciones de España. En Córdoba (2235) sale nombrado un *Diocles purpurarius*; y en Tarragona (6107) un *Agathócules*, así escrito, en lugar de *Agathocles*.

Otra inscripción de Mérida (584), que ofrece también un nombre griego (1), fué á dar consigo en Guadalajara (3049), á donde fué llevada en la primera mitad del siglo xvii. En 1647 la tenía en el patio de su casa, en Guadalajara, D. Jacinto Doñez de la Torre. Allí permanece. La casa (calle baja de Barrionuevo, núm. 56) es hoy propiedad de D. Casimiro Mogilnicki, el cual me ha prometido que hará sacar y nos enviará el calco del epígrafe.

Nava de Ricomalillo.

A las dos inscripciones romanas, ya conocidas (2), de esta población, hay que juntar la siguiente:

FESTIVA • LVCİ

A IOSECI • SER

AN • XX • H • S • E

S • T • T • L

Festiva Luci(i) Aioseci ser(va) an(norum) XX h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(evis).

Festiva sierva de Lucio Ayoseco, de 20 años de edad, aquí yace. Séate la tierra ligera.

(1) *D(is) M(anibus) s(acrum). | Pompeia | Rodope ann(orum) XL | se viva | sibi memoria(m) | fecit.*

(2) BOLETÍN, tomo xxx, páginas 426-428; xxxvi, 175 y 176.

El cuadro de esta hermosa inscripción mide 32 cm. de alto por 44 de ancho. Fué cercenado de la porción superior de una laja de dura y pardusca piedra, y llevado por ciertos labradores á vender en Talavera de la Reina, donde lo compró y posee en su casa (calle del Carmen, 7), D. Luís Jiménez de la Llave, de quien he recibido el calco.

Aiosecus es nombre que sale por vez primera con forma latina en las inscripciones de España.

Lo componen dos elementos, conocidos por otros epígrafes *Aius* (2786) y *Secus*, del que se hizo *Secovesus* (2871). Uno y otro prolongan su radical en los genitivos *Segoni* y *Aioni* sacados de los nominativos *Sego* y *Aiio* (2859, 3946, 6338 cc). De *Aioni* brotó el ibérico $\text{P}^{\text{M}}\text{A}^{\text{M}}\text{M}^{\text{M}}\text{M}^{\text{M}}\text{L}^{\text{M}}\text{E}^{\text{M}}\text{P}^{\text{M}}\text{K}$ (*Aioniiseac*), grabado en una lápida sepulcral de Sagunto (1) y equivalente de *Aiosecus*.

La piedra distingue los vocablos por puntos de separación; y dicho nombre es una sola palabra que llena el renglón segundo. El renglón primero solamente contiene la fórmula inicial, que se repite en muchos epitafios ibéricos: $\text{P}^{\text{M}}\text{M}^{\text{M}}\text{E}^{\text{M}}\text{X}^{\text{M}}\text{K}$ (léase *are dac*), correspondiente al éuscara *are dago* (presente está). El renglón tercero y último está formado del patronímico $\text{M}^{\text{M}}\text{A}^{\text{M}}\text{P}^{\text{M}}$ (léase *Thallen-a*), que se explica también por el vascuence, suponiendo que el nombre del padre fuese *Thall* (latín *Thallus*) de las inscripciones romanas (2.279, 3.333, 3.905). Así Martínez se traduce en vascuence por *Martinen-a* (el de Martín), Miguélez por *Miche-lena*, Ibáñez por *Joanena*.

Madrid, 6 de Mayo de 1900.

FIDEL FITA.

(1) Hübner, *Monumenta linguae Ibericae*, núm. xxvi, pág. 159. Berlín, 1893.